

## La Existencia de Dios: Un debate entre lo creíble y lo conveniente

The Existence of God: A debate between what is credible and what is convenient

Javier A. Herrera<sup>1</sup>  
*Keiser University*

Recibido: 14.05.2022  
Aceptado: 20.07.2022

### Resumen

El ser humano se ha debatido entre lo que ha creído, cree y seguirá creyendo; pero, particularmente sobre la existencia de Dios, lo hace a su conveniencia. Cuando observan la naturaleza o el universo pueden preguntarse si surgió de una explosión hace millones de años o es creación de Dios. Filósofos, científicos y personas del común siguen buscando respuestas a sus preguntas. Es “el hombre en busca de sentido como lo propone Víctor Frank, y agrega, que, ... hay en él [en el hombre] una espiritualidad inconsciente: la presencia ignorada de Dios”. Es el ser humano que ha decidido ignorar, poner en duda, o negar radicalmente, la existencia de Dios, más aún cuando el mal prevalece en el mundo. No se podría negar la existencia de algo, o de alguien, que no existe. “Nadie niega a Dios, sino aquel a quien no le conviene que Dios exista” (Agustín de Hipona). “Es un nuevo ateísmo enfrentando la fe y la razón” (Antonio Cruz). “La existencia de Dios es evidente en sí misma” (Tomas de Aquino). “Tiene que haber una causa inexorable de lo creado... y ese ser sería Dios” (Aristóteles). “Mi conciencia está ligada a la palabra de Dios” (Martin Lutero). “... desde la creación del mundo conocieron a Dios, pero no quisieron adorarlo como Dios ni darle gracias. En cambio,

---

<sup>1</sup> Javiher1956@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-2129-0233>

comenzaron a inventar ideas necias sobre Dios” (Romanos 1). “Yo Soy el que Soy” (Éxodo 3:14), así define Dios Su propia existencia, creíble y conveniente.

**Palabras clave:** pensamiento crítico, lectura, prácticas filosóficas, educación

### **Abstract**

The human being has debated between what he has believed, believes, and will continue to believe; but, particularly about the existence of God, he does so at his convenience. When you look at nature or the universe you may wonder if it came from an explosion millions of years ago or is it God's creation? Philosophers, scientists, and ordinary people continue to search for answers to their questions. It is "the man in search of meaning as Victor Frank proposes, and adds that, ... there is in him [in man] an unconscious spirituality: the ignored presence of God". It is the human being who has decided to question, or radically deny, the existence of God, even more so when evil prevails in the world. You could not deny the existence of something, or someone, that does not exist. "No one denies God, but the one to whom it is not convenient that God exists" (Augustine of Hippo). "It is a new atheism confronting faith and reason" (Antonio Cruz). "The existence of God is self-evident" (Thomas Aquinas). "There must be an inexorable cause of the created... and that being would be God" (Aristotle). "My conscience is tied to the word of God" (Martin Luther). "... from the creation of the world they knew God, but they did not want to worship him as God or give him thanks. Instead, they began to invent foolish ideas about God" (Romans 1). "I am that I am" (Exodus 3:14), this is how God defines his own existence, believable and convenient.

**Keywords:** Believe, Faith, Reason, Creation. Existence of God, Atheism, Bible.

El ser humano, como ser emocional y racional, tiene la gran capacidad de observar, sentir, experimentar, curiosear y preguntar, entre otras muchas habilidades cognitivas, que lo impulsan a indagar, hasta quedar satisfecho con las respuestas. Como práctica de estas, observar la naturaleza o el complejo universo, es un excelente ejercicio que estimula los centros neuronales del cerebro, hasta preguntarse si toda esa maravilla surgió de una explosión hace millones de años, o es creación de Dios. Unos creen lo primero, otros lo segundo, y un tercer grupo ignora las opciones. Pero lo relacionado con Dios siempre causará controversia. “La existencia de Dios no es cuestión de probabilidades. Él existe o no existe” (Cruz, 2015, 15). Usted, como lector ¿Qué cree?

Cicerón dijo que, “La naturaleza misma ha impreso en el alma de todos [los seres humanos] la idea de Dios”. A su vez, Lucano dijo “Dios es cuanto ven tus ojos y todo lo que te hace mover” (Vila, 1976, 128). ¿Ustedes lo creen? Al escuchar el nombre de Dios ¿Usted cree que Él existe? “Debemos tener la mayor cantidad posible de buenas razones para lo que creemos. Sin embargo, hay tanto un polo objetivo como uno subjetivo para el conocimiento” (Keller, 2017, 48).

A través del presente ensayo titulado “La Existencia de Dios, un debate entre lo creíble y lo conveniente” me propongo generar reflexión; no pretendo convencerlos de algo, ni alterarles sus creencias, sino compartirles algo del conocimiento, y mi experiencia (aportada por los estudios de Biología, Neuroeducación, Liderazgo en Educación, Teología y el Estudio Inductivo de la Biblia), e invitarlos a que por sí mismos, lo comprueben.

En la sociedad actual tener una identidad espiritual no es relevante para las personas y naciones, o lo consideran cosas de los abuelos. El nombre de Dios en la Constitución parece una figura decorativa; Estados Unidos, por ejemplo, fue establecida sobre principios de Dios (Mac & Tait, 2004, 7) y la Constitución Política de Colombia, en su preámbulo, proclama Su protección, pero ¿En cuál Dios creen estas naciones, si con cada acto contrario a Sus principios niegan Su existencia? “En el contexto social actual hay diferentes señales de crisis: primero, existe una desconexión entre los valores de las personas y sus acciones, entre lo que realmente

necesitan y lo material que poseen, en los actos de servicio y cuánto poder se puede ejercer sobre las personas, y entre la necesidad de sustento y la necesidad espiritual; entre la imagen que tienen de Dios y la realidad social (Lerner, 2005, 55). Segundo, existen tantas religiones en el mundo, que no se puede asegurar exclusividad de alguna; el asunto es cómo podemos saber que esto o aquello es verdadero. Todo el mundo tiene una cosmovisión religiosa o no (Zacharias, 2020, 2). El manual de religión (Muck, Netland & McDermont, 2014) relaciona 125 religiones y sus manifestaciones alrededor del mundo; sus enseñanzas y practicas son accesibles para cualquier persona, como muestra de la elección libre, y a la vez confusa en que cada uno se puede encontrar. Tercero, los tiempos actuales, y los eventos que suceden, también inciden en la creencia, en el comportamiento humano, en su filosofía de vida, y en la cultura, con sus múltiples componentes, como lo expresa Amaury De Riencourt, en su extraordinaria obra de 1957, *“The Comming Caesars”*, Los Próximos Césares, en español):

Cultura y civilización forman parte de la esencia de la historia. [...] La cultura predomina en las jóvenes sociedades que despiertan a la vida... y representa una nueva visión del mundo. Implica la creación original de nuevos valores o símbolos religiosos y estilos artísticos, de nuevas estructuras intelectuales y espirituales, de nuevas ciencias, de nueva legislación, de nuevos códigos morales. Exalta al individuo más bien que a la sociedad (citado por Dimond, 1965. p. 471)

Existe una importancia teológica acerca de la existencia de Dios fundamentada en 4 argumentos (Chafer, 1986, 148-167):

- . El cosmológico, que sostiene que Dios es la causa de todas las cosas.
- . El teleológico, que sostiene que Dios existe desde la base del orden y la adaptación del universo.
- . El antropológico en cuanto a la evidencia de la constitución (morfo-fisiológica) del hombre.
- . El ontológico, donde Dios es el creador de la mente humana, en la cual puso el conocimiento de Él mismo y Su esencia.

Los anteriores argumentos tuvieron especial relevancia en mi experiencia personal. Siendo estudiante de Biología, en la Universidad Pedagógica Nacional, y como parte del equipo de investigaciones científicas en Microbiología, junto con estudios filosóficos y sociopolíticos autodidactas, en su momento me hacía las mismas preguntas arriba mencionadas. Aceptaba como verdad las teorías del origen del hombre como descendiente del mono, el origen del universo y la evolución de las especies. Hasta quise demostrar que Génesis 1:1 no era cierto, así como la existencia de Dios. Pero, como dijo Jean de La Bruyere “La imposibilidad en que me encuentro de probar que Dios no existe me prueba su existencia” (Vila, 1976, 127).

De otra parte, estudiaba cuanto filósofo había, con preferencia, Karl Marx. Su biografía relata que procedía de una familia judía de clase media; reconozco que esto me sorprendió en gran manera. Su padre era un abogado convertido como luterano – recuerden la reforma protestante de Martin Lutero y sus 95 tesis fijadas en la puerta de la catedral de Wittenberg en 1517, siendo papa Leon X (González, 1994, tomo 2, 119); es decir, su padre del judaísmo se convirtió al cristianismo. Al ser de familia judía, Marx inevitablemente tenía el conocimiento de Dios. Él no negó su existencia, simplemente afirmaba que, “El cristianismo imparte a los hombres una doble vida y ofrece los goces imaginarios del cielo como un solaz para las miserias reales de esta vida”. “Cuanto más de sí mismo el hombre le atribuye a Dios, menos deja para sí mismo. El hombre es el ser supremo para el hombre” (Fernández y Tamaro, 2004; Milenio, ed., 2008).

Asimismo, me identificaba con Agustín de Hipona, porque sus reflexiones filosóficas acerca del mundo espiritual tuvieron su origen precisamente de las obras de Platón, el punto crítico fue que él no encontró en ellos el nombre de Jesucristo y eso lo condujo a las Sagradas Escrituras, la Biblia, que como él la definió “es el cielo luminoso desplegado sobre la inteligencia humana”. En sus «*Confesiones*» razonaba que “todos los deseos no cumplidos del ser humano eran indicio que apuntaban a la realidad de Dios”, y afirmaba, que, la maravilla de la personalidad humana está en un principio: Dios en el hombre y el hombre en Dios” (Roper, ed., 2017, 22-24). Dios ha dado al hombre libertad de acción... tiene el poder de dirigirse a Dios o alejarse de Él; puede actuar como instrumento de Dios o contra Dios. Lo

que pasa entre Dios y el hombre, eso es la historia ... Dios es libre para hacer al hombre responsable de sus acciones, tanto de sus éxitos como de sus fracasos (Dimont, 1965, 25).

“Es el hombre en busca de sentido y en él hay una espiritualidad inconsciente ... subyace en el hombre una religiosidad que implica «la presencia ignorada de Dios»” [...] al querer delimitar el concepto de «inconsciente», nos creemos obligados a emprender algo así como una revisión de fronteras: no se trata ya de un mero inconsciente impulsivo, sino también de un inconsciente espiritual; el inconsciente no se compone únicamente de elementos impulsivos, tiene asimismo un elemento espiritual; el contenido del inconsciente aparece así fundamentalmente ampliado, y el inconsciente mismo clasificado en impulsividad inconsciente y espiritualidad inconsciente (Frankl, 2011, 2015).

El ser humano ha decidido ignorar, poner en duda, o negar radicalmente la existencia de Dios, sobre todo cuando hay maldad y catástrofes, y lo culpan de permitirlo o causarlo. Cuando sucedió el tsunami de 2004 en Indonesia, que mató a 250.000 personas, en seguida los periódicos titularon las noticias preguntando ¿Dónde está Dios en esos momentos? un periodista escribió “Si Dios es en verdad Dios, es evidente que no es un Dios bueno; y si Dios es en verdad bueno, entonces es que no es en verdad Dios” pero, el mal y el sufrimiento no son evidencia contra Dios (Keller, 2017, 25-26). Cuestionan a Dios si realmente fuésemos incapaces de crear un “*Teodicea*”. Es decir, una explicación de por qué el Creador permite la existencia del mal en el mundo actual (Cruz, 2015, 21). Como lo fue en su momento en Indonesia, lo ha sido por causa de la pandemia y la guerra en Ucrania, con los devastadores efectos que siguen siendo publicados en los noticieros y periódicos del mundo.

Sería justificable que el pueblo de Israel negara a Dios después de tanto sufrimiento, durante toda su historia, pero nunca lo ha hecho, ni lo hará, pues es Su pueblo escogido. “La historia universal ha lanzado seis retos a los hebreos. Cada uno de ellos una amenaza a su mera supervivencia; los judíos se enfrentaron a cada uno de esos retos y los superaron para, en seguida, salir al encuentro del siguiente. Estos son: el mundo pagano, el periodo

grecorromano, la diseminación fuera de Palestina, el islam de Mahoma, la Edad Media, la edad Moderna (Dimond, 1965, 19-21) y todavía queda mucha historia por escribir. El sufrimiento, en cierto modo, deja de ser sufrimiento cuando encuentra un sentido” (Frankl, 2015, 23).

Qué otros pensamientos nos aportan los filósofos y científicos (Vila, 1976, 50, 126-130):

Albert Einstein afirmó con razón, que “Dios no creó el mal; es el resultado de la ausencia de Dios en los seres humanos”. Einstein no negó a Dios. No se podría negar la existencia de algo, o de alguien, que no existe. Veamos el pensamiento de otros filósofos y científicos:

- . “Nadie niega a Dios, sino aquel a quien no le conviene que Dios exista” (Agustín de Hipona)
- . “La existencia de Dios es evidente en sí misma” (Tomas de Aquino).
- . “La existencia de Dios es más cierta que el más cierto de todos los teoremas geométricos” (René Descartes).
- . “Tiene que haber una causa inexorable de lo creado... y ese ser sería Dios” (Aristóteles).
- . “No hay cosa que esté vacía de Dios: de Él están llenas todas Sus obras” (Séneca).

Yo les aseguro algo, si estos filósofos y científicos creían en la existencia de Dios, o dudaban, estudiaban la Biblia para comprobarlo. Charles Spurgeon dijo: “Si deseas conocer a Dios, debes conocer Su Palabra” (Herrera, 2022). Pero no todos han tenido esa oportunidad. Se recuerda, que, la lectura de la Biblia fue prohibida a partir del año 1229 bajo el pontificado católico romano de Gregorio IX con la excusa de que el pueblo no podría entenderla convenientemente. Así se creó la inquisición ante la cual Martin Lutero se opuso radicalmente, y gracias a él, y a la invención de la imprenta, tuvimos acceso a las Sagradas Escrituras en todo el mundo.

Lutero era un monje que pertenecía a los agustinos, muy disciplinados, cumplían votos de castidad, obediencia y pobreza. Pasaban el tiempo estudiando y se les obligaba a asistir a misa 7 veces cada día desde la 1:00 a.m. Pero todo el tiempo luchaba con un sentido de culpa y se confesaba en sesiones que podían durar 6 horas cada una y ayunos prolongados, porque así conseguiría su salvación. Pero cuando tuvo contacto con las

Sagradas Escrituras, en la carta a Romanos, encontró la verdad de que la salvación era gratuita. ... Uno de los grandes debates de Lutero se realizó en la dieta de Worms en 1521, donde le dieron una sola opción para no morir: retractarse de sus creencias y enseñanzas (González, 1994, 33-44).

Lutero en su defensa ante la Dieta de Worms respondió con una pregunta ¿Por qué la palabra del papa es más importante que la Biblia? “A menos que me convenzan por las Sagradas Escrituras ... pero mi conciencia esta cautiva de la Palabra de Dios. No le creo ni al papa ni a los concilios ya que está demostrado que a menudo han errado, contradiciéndose a sí mismos. Por eso no puedo ni quiero retractarme, porque hacer algo en contra de la conciencia no es seguro ni saludable” (Herrera, 2022). Lutero fue “protestante” porque vio en su mundo mucho por lo cual protestar. En el mundo rebelado contra el Creador, había sufrimiento. Pero no se convirtió en reformador simplemente por protestar (Mangalwadi, 2011, 17).

Entonces, siguiendo el ejemplo de Lutero, de los filósofos y científicos, vayamos a las Sagradas Escrituras, la Biblia, que es la Palabra de Dios. “El libro que dio forma al mundo” (Mangalwadi, 2011). Primero, “Toda la Escritura es inspirada por Dios” (2 Timoteo 3:16). Eso la hace infalible. Pero no todas las versiones publicadas son inspiración de Dios. Segundo, Dios creó el universo entero y creó al hombre. “En el principio Dios creó los cielos y la tierra... “Así que, Dios creó al hombre, a su propia imagen. A imagen de Dios los creó; hombre y mujer los creó” (Génesis 1:1, 26; -Beresshit/Torah 1,26) (Munk, s.f., 1, 19). Acerca de la naturaleza creada, Cervantes escribió en el “El Quijote” que “No se mueve la hoja en el árbol sin la voluntad de Dios” (Vila, 1976, 129):

—Por Dios, señor —dijo Sancho—, la isla que yo no gobernase con los años que tengo no la gobernaré con los años de Matusalén. El daño está en que la dicha ínsula se entretiene, no sé dónde, y no en faltarme a mí el caletre para gobernarla.

—Encomendadlo a Dios, Sancho —dijo don Quijote—, que todo se hará bien, y quizá mejor de lo que vos pensáis, que *no se mueve la hoja en el árbol sin la voluntad de Dios*. (Instituto Cervantes. (1997/2022). Parte II, Cap III,).



Lo confirma en el Nuevo testamento:

“... desde la creación del mundo, todos han visto los cielos y la tierra. Por medio de todo lo que Dios hizo, ellos pueden ver a simple vista las cualidades invisibles de Dios: su poder eterno y su naturaleza divina. Así que no tienen excusa para no conocer a Dios. Es cierto, ellos conocieron a Dios, pero no quisieron adorarlo como Dios ni darle gracias. En cambio, comenzaron a inventar ideas necias sobre Dios. Como resultado, la mente les quedó en oscuridad y confusión, afirmaban ser sabios, pero se convirtieron en completos necios. Y, en lugar de adorar al Dios inmortal y glorioso, rindieron culto a ídolos que ellos mismos se hicieron con forma de simples mortales, de aves, de animales de cuatro patas y de reptiles ...” (Romanos 1: 16-24 y siguientes). Todo cuanto aquí se dice de Dios, no se dice porque este dentro de Él, sino porque está dentro de nosotros, proveniente de Él (Martín Lutero, en Clie, ed., 2003, 45).

Igualmente hay un fundamento bíblico en los cuatro argumentos teológicos (Chafer, 1986, 148-167) arriba citados:

. El cosmológico: “En el principio, Dios creó los cielos y la tierra. La tierra no tenía forma y estaba vacía, ...” “... Dios creó todo lo que existe en los lugares celestiales y en la tierra. Hizo las cosas que podemos ver y las que no podemos ver, tales como tronos, reinos, gobernantes y autoridades del mundo invisible...” (Génesis 1:1-2; Juan 1:3; Colosenses 1:16)

. El teleológico: “Antes de que nacieran las montañas, antes de que dieras vida a la tierra y al mundo, desde el principio y hasta el fin, tú eres Dios”. (Salmos 90:2)

. El antropológico: “...Entonces Dios dijo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen” (Genesis 2:7). “Oh Dios ... Tú creaste las delicadas partes internas de mi cuerpo y me entretejiste en el vientre de mi madre. ¡Gracias por hacerme tan maravillosamente complejo! Tu fino trabajo es maravilloso, lo sé muy bien. Tú me observabas mientras iba cobrando forma en secreto, mientras se entretejían mis partes en la oscuridad de la matriz...” (Salmos 139:1, 13-15).

. El ontológico: “Luego el SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló aliento de vida en la nariz del hombre, y el hombre se convirtió en un ser viviente” (Genesis 2:7).

“... Si Dios y absolutamente nada más existía antes de la creación del mundo, el universo llego a existir a partir de la nada. ¿Pero, acaso no es absurdo decir que algo se originó de nada? ... La nada no puede crear algo, pero alguien, que solo es Dios, puede crear algo a partir de la nada. ...Dicho de otra manera, la creación «de la nada» (en latín *ex nihilo*) simplemente significa que Dios no creó algo a partir de algo que ya existía junto con Él, como sostienen ciertas formas de dualismo que suponen la existencia de dos entidades esenciales eternas” (Zacharias, 2007, 28-29),

El hombre cree más en lo que ve; creerlo sin verlo es cuestión de fe. “Muchos hombres de mente vana, que, avanzados y extraviados en las cosas corpóreas, piensan que la única realidad autentica es lo que se percibe por los cinco sentidos corporales”. “... es muy fácil decir, e incluso creer, que hemos descubierto la verdad, pero, hay una dificultad real que implica esta tarea (Agustín de Hipona, libro II. Ropero, 2017, 157). “Dios es el invisible evidente” (Victor Hugo y Shakespeare, en Vila, 1976, 128). “Es un nuevo ateísmo enfrentando la fe y la razón” como lo expresa Antonio Cruz (2015). La crítica atea de la fe, tan importante como es, oscurece el hecho de que la razón puede conducir en muchas direcciones y a conclusiones diferentes (Shay, 2018, 414). Agustín de Hipona entendió que la razón y la fe siempre funcionan juntas y que la razón siempre opera «bajo la guía de la creencia que le antecede». Los creyentes en Dios hacen uso de la razón y la fe para llegar a sus convicciones, así como su vecino secular hace uso de la razón y la fe para llegar a las suyas. Ambas están mirando las mismas realidades en la naturaleza y la vida humana, y ambos están buscando una manera de darles el mejor sentido a ellas a través de un proceso que es racional, personal, intuitivo y social. La razón no opera sola, y no puede (Keller, 2017, 48).

Un ejemplo de lucha entre la fe la razón que narra en la Biblia es la que enfrentó el profeta Job, sometido a duras pruebas con permiso de Dios. Luego de perderlo todo y en el momento de máximo sufrimiento, llegando a dudar por el consejo imprudente de sus amigos, sumado a las palabras necias de su esposa: «¿Todavía intentas conservar tu integridad? Maldice a Dios y muérete». Sin embargo, Job contestó: «Hablas como una mujer necia (Job 2:9).

Job trata de argumentar con Dios, pero Él le respondió» ¿Dónde estabas tú cuando puse los cimientos de la tierra? Dímelo, ya que sabes tanto” (Job 38:4). ... y después de muchísimas preguntas (Caps 38-40) le dice «¿Todavía quieres discutir con el Todopoderoso? Tú críticas a Dios, pero ¿acaso tienes las respuestas?» (Job 40:2).

Entonces, como lector de la presente reflexión, ya puede preguntarle a Dios si Él existe ... “Moisés quería saber el nombre de Dios porque el nombre le diría algo sobre la naturaleza misma de Dios” ... y Él le responde como hizo con Moisés: “Yo Soy el que Soy” (Éxodo 3:14), «EL ELOHIM ADONAI» “Dios Creador, Todopoderoso y Fuerte, que Governa” (Sumrall, 1982, 15,49). Así define Dios su propia existencia, creíble y conveniente.

## Referencias

Chafer, L.S. (1986). *Teología Sistemática*. Publicaciones Españolas, Inc., 148-164.

Clie, Ed. (2003). *Comentarios de Martín Lutero. Romanos, volumen I*, 45.

Cruz, A. (2015). *El Nuevo Ateísmo, Una respuesta desde la ciencia, la razón y la fe, o el diseño inteligente*. Clie, 21

Dimond, M.I. (1965). *Los Judíos, Dios y la Historia. Una moderna interpretación de cuatro mil años de historia*. Editorial Menorah, 19-21, 25, 471.

Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). «*Biografía de Karl Marx*». En *Biografías y Vidas*. Barcelona.

Frankl, V. (2015). *El hombre en busca de sentido*. Herder, 23.

Frankl, V. (2011). *La presencia ignorada de Dios*. Herder.

González, J. L. (1994). *Historia del Cristianismo*. Tomo 2. Unilit, 33-38,119.

Herrera, J. (2022). *Estudio Inductivo de la Biblia. Ciclo de formación “Cómo estudiar la Biblia”*. Ministerios Ikthus.

Instituto Cervantes. (1997/2022). *El Quijote de la Mancha. Parte II, Cap III*. Centro Virtual Cervantes.

Keller, T. (2017). *¿Es razonable creer en Dios? Convicción en tiempos de escepticismo*. B&H Libros, 25-28.

Keller, T. (2017). *Una Fe Lógica. Argumentos razonables para creer en Dios*. B&H Libros, 48-49.

Lerner, M. (2005). *The Left Hand of God. Taking back our country from the religious right*. Harper, 55.

Mac, T. & Tait, M. (2004). *Under God*. Bethany House, 7.

Magalwadi, V. (2011). *El libro que le dio forma al mundo. Como la Biblia creó el alma de la civilización occidental*. Grupo Nelson, 17,24.

Milenio, ed. (2008, Agosto 5). *Lo que realmente dijo Marx sobre la religión*. Milenio editores.

Muck, T.C., Netland, H.A. & McDermont, G.R., Eds. (2014). *Handbook of Religion. A Christian Engagement with traditions, Teachings, and Practices*. BakerAcademic Publishing.

Munk, E. (s.f.). *La Voz de la Torah. Tomo I. Comentario de Génesis/Bereshit. Comentario de las Haftaroth*. Fundación Samuel y Odette Levy, 1, 19.

Ropero, A. Ed. (2017). *Agustín de Hipona. Tomo I. La Verdadera religión. La utilidad de creer. El Enquiridión*. Clie, 157.

Ropero, A. Ed. (2017). *Obras escogidas de Agustín de Hipona. Tomo II. Confesiones*. Clie, 22-24.

Shay, S. A. (2018). *In Good Faith. Questioning Religion and Atheism*. PostHill press, 414.

Sumrall, L. (1082). *The Names of God. God's name brings hope, healing, and happiness*. Whitaker House, 15, 49.

USA Government. (2007, julio 25). *The Constitution of the United States of America*. USAGov, ed.

Vila, S. (1976). *Enciclopedia de citas morales y religiosas*. Clie, 126-130.

von Feigenblatt, O. F. (2020). *The Importance of Historical Heritage and the Fallacy of the Cancel Movement: International Case Studies*. Journal of Alternative Perspectives in the Social Sciences (2020) Volume, 10, 483-492.

Zacharias, R. (2020). *La Lógica de Dios*. Vida, 2.

Zacharias, R. y Geisler, N. (2007). *¿Quién creó a Dios? Respuestas a más de 100 preguntas acerca de cuestiones de Fe*. Vida, 28-29.